

This is an electronic reprint of the original article.

Please cite the original article:

Kempas, I. 2019. Sobre la fidelidad de las lenguas románicas actuales al vocalismo protorrománico: Análisis contrastivo de la realización de la e y o tónicas en las variedades estándar del italiano, el catalán central y el valenciano. *Vox Romanica : Annales helvetici explorandis linguis romanicis destinati* 78 (1), 1 - 18.

DOI: 10.2357/VOX-2019-001



SeAMK 

SEINÄJOEN AMMATTIKORKEAKOULU
SEINÄJOKI UNIVERSITY OF APPLIED SCIENCES

Sobre la fidelidad de las lenguas románicas actuales al vocalismo protorrománico

Análisis contrastivo de la realización de la *e* y *o* tónicas en las variedades estándar del italiano, el catalán central y el valenciano.

Ilpo Kempas (Seinäjoki)  <https://orcid.org/0000-0002-6044-8902>

Zusammenfassung: Dieser Artikel untersucht die Realisierung von betontem *e* und *o* (vulgärlateinisch [e], [ɛ], [o], [ɔ]) in den romanischen Sprachen, insbesondere in zwei Varietäten des Katalanischen (Zentralkatalanisch und Valenzianisch), sowie im Standarditalienischen (Toskanisch). Das Ziel ist es, die in der Literatur geäußerten Ansichten zum Katalanischen/Valenzianischen und Italienischen in einer korpusbasierten, kontrastiven Analyse auf der Grundlage empirischer Belege zu hinterfragen. Einem Korpus von 242 alltäglichen Wörtern aus einem Elementarbuch der katalanischen Sprache werden lexikalische Äquivalente des Italienischen und Valenzianischen gegenübergestellt (insgesamt 726 Wörter). Die Realisierung von betontem *e* und *o* wird mit dem Vokalismus des Protoromanischen/Vulgärlateinischen verglichen. Somit wird aufgezeigt, inwieweit die drei Varietäten die ursprünglichen Vokalqualitäten bewahrt haben. Die Analyse zeigt, dass das Katalanische, insbesondere das Zentral-katalanische, so starke Abweichungen vom Vulgärlatein aufweist, dass es beim historischen Studium des Katalanischen kaum dienlich ist, das vulgärlateinische Lautsystem zu bemühen.

Keywords: Stressed *o/e*, Vulgar Latin, Central Catalan, Valencian, Italian

1. Introducción

En el presente artículo nos ocupamos de la realización del vocalismo del latín vulgar o del protorrománico occidental en las lenguas románicas actuales. A este propósito, examinamos con más detalle, desde un enfoque contrastivo, el catalán estándar de Cataluña – basado en la variedad central, por lo que adoptamos este último término –, el valenciano y el italiano. Concretamente, estudiaremos la realización de las *e* y *o* tónicas, derivadas originariamente de las vocales del latín clásico Ē, Ō (> realizaciones semiabiertas [ɛ] y [ɔ]) e Ī, Ē, Ō, Ū (> realizaciones semicerradas [e] y [o]). Las realizaciones anteriores también son fonemas distintos en catalán-valenciano-balear e italiano. Cabe sostener que, entre las lenguas románicas, el italiano ha permanecido el más fiel al patrón protorrománico. Como veremos más abajo (apartado 2.3), precisamente en catalán central ha habido cambios en los que la *e* semicerrada se ha visto sustituida por la semiabierta, pero esto no se ha producido en los dialectos (o las

modalidades) occidentales (como en valenciano). Al mismo tiempo, un cambio opuesto ([ɛ] > [e]) es característico del catalán en su conjunto. Por ello, es interesante contrastar el catalán-valenciano-balear con el italiano, que según la bibliografía debería haberse permanecido más fiel al vocalismo protorrománico, y ver cómo se comportan las tres variedades románicas en un nivel práctico. Sobre este punto, precisemos que, aunque nos referimos a esta lengua con el término común de catalán-valenciano-balear, no incluiremos la variedad balear en nuestro análisis. Esto es porque no es una variedad estandarizada, lo que es fácil de entender por su carácter insular, en el seno del cual hay bastante variación interna. En sentido amplio, el balear forma parte del catalán oriental, como también el catalán estándar de Cataluña estudiado aquí (p. ej. VENY 1991: 248), pero al mismo tiempo presenta importantes diferencias respecto a este último. Por razones prácticas, no las trataremos en este artículo, ya que el enfoque adoptado no es dialectológico, sino que se examinarán variedades estándar.

Es evidente que tanto el italiano como el catalán-valenciano-balear han experimentado cambios fonéticos a lo largo de los siglos. En este último, muchos de ellos también abarcan los casos que nos ocupan, como *LĒCTUM* > *llit* ('lecho', 'cama') y *ŌCŪLUM* > *ull* ('ojo'). No obstante, nos interesan aquí solo los lexemas en los que ambos idiomas coinciden y, por ello, nos limitamos a los casos en que en ambos idiomas aparece un lexema de un mismo origen etimológico que en la lengua actual incluya una *e/o* tónica. Cabe notar, además, que no todos los lexemas aquí analizados derivan del latín vulgar, sino que entre ellos hay algunos de introducción más reciente (p. ej., cat./val. *caffè*; it. *caffè*, etc.).

Con nuestro estudio contrastivo, compuesto por un análisis de 242 ejemplos del catalán central, valenciano e italiano (esto es, en total 726), buscaremos respuestas a los siguientes interrogantes:

1. ¿Aparecen en la misma medida [e]/[ɛ] y [ɔ]/[o] en las tres variedades examinadas? ¿Es una de estas realizaciones más común en una de ellas? A priori, sobre la base de la bibliografía (ver apartado 2.3), es de suponer que la realización [e] resultará la más común en valenciano.
2. ¿En qué medida se corresponden las variedades románicas estudiadas entre sí en la realización semicerrada o semiabierta de ambas vocales tónicas? Según la bibliografía, existen diferencias entre el catalán, el valenciano y el italiano (apartado 2.3). A través de nuestro análisis, nos proponemos obtener una frecuencia que describa la correspondencia y la no correspondencia entre las tres variedades.
3. ¿Cuál de las variedades estudiadas presenta más soluciones afines al vocalismo protorrománico? Es de suponer que lo hace el italiano. Por otro lado, a veces en italiano también ha habido cambios con respecto al protorrománico (ver apartado 2.4).

Nuestro objetivo es estudiar empíricamente estas cuestiones sobre la base de un corpus de lexemas comunes y demostrar cómo se realizan los fenómenos citados en la

bibliografía en un análisis contrastivo, también en la forma de datos cuantitativos. El análisis también permitirá poner de manifiesto posibles aspectos en los que lo señalado en la bibliografía necesariamente no se corresponden con nuestras observaciones.

2. El vocalismo protorrománico y su legado en las lenguas románicas actuales

2.1 Generalidades

El vocalismo de la mayoría de las variedades románicas de hoy deriva del protorrománico occidental, que corresponde a los cambios producidos en el latín vulgar. Como excepciones cabe mencionar el balcanorromance y las variedades de Cerdeña (JONES 1988: 317, BLASCO FERRER/CONTINI 1988: 838), Sicilia (VARVARO 1988: 179), Calabria (RADTKE 1988: 662-63), Lucania (FANCIULLO 1988: 676-77) y Apulia (STEHL 1988: 702-03), en las que el número de fonemas vocálicos es más reducido (p. ej. HARRIS 1988a: 33-34). Así, pues, el sistema de las vocales tónicas del catalán e italiano es originariamente resultado de la siguiente evolución, que se recoge en la siguiente tabla, basada en WARTBURG 1971: 49 y HEINEMANN 2017: 18:

Tabla 1. Sustitución de la cantidad de las vocales tónicas del latín clásico por la cualidad en el latín vulgar / el protorrománico occidental (WARTBURG 1971, HEINEMANN 2017: 18)

Lat. clásico	Ī	Ī	Ē	Ē	Ā	Ā	Ō	Ō	Ū	Ū
Lat. vulgar	i	e	e	ε	a	a	ɔ	o	o	u

Los datos de la tabla anterior necesitan completarse con los relativos a la evolución de los diptongos: OE y AE se transformaron en [ε], después en [e] (HEINEMANN 2017: 18). Asimismo, el diptongo AU se monoptongó en [ɔ] (*loc. cit.*).

Como es sabido, el español ha llegado a una solución distinta: ō y ē se diptongaron en *ue* e *ie*, respectivamente, ya en una época muy temprana, en el español antiguo (BALDINGER 1972: 31-34). Los sonidos [o] / [ɔ] y [e] / [ε] solo aparecen como alófonos combinatorios en español, p. ej., en *coche* [o] / [ɔ] y *café* [e] / *perro* [ε] (HIDALGO/QUILIS 2012: 150-51). Por otro lado, otro autor del mismo apellido, ANTONIO QUILIS 1992: 55 solo distingue los alófonos combinatorios oral y nasal.

A continuación, examinamos el estatus de los fonemas /e/, /ε/, /o/, /ɔ/ en cuatro lenguas románicas.

2.2 El francés y el portugués

El francés y el portugués mantienen los fonemas /e/, /ɛ/, /o/, /ɔ/, pero han experimentado importantes cambios fonéticos que en parte han diluido el patrón originario. En francés, se comportan a menudo como alófonos combinatorios; pensemos, por ejemplo, en un caso como el siguiente:

- (1) *faire* [ɛ] ‘hacer’ ([e] excluido en una sílaba cerrada)

Cabe notar, además, que la realización [ɛ] de (1) no se origina en el fonema *Ē* del latín clásico, sino es resultado de otra evolución, más reciente, donde [aj] se ha convertido en [e]/[ɛ]. HARRIS 1988b: 210 discute la posibilidad de que /e/, /ɛ/ se eliminen del repertorio de fonemas del francés, porque muchos hablantes no hacen distinción entre ellos ni en casos en que existe una oposición, como entre *piqué* ([e] ‘picado’) y *piquait* ([ɛ] ‘picaba’) (ver también STRAKA 1990: 12). No obstante, el autor prefiere que se mantengan como fonemas «por el momento». Por otro lado, además del uso [o], [ɔ] como alófonos combinatorios (*sot* [o] ‘tonto’, *sotte* [ɔ] ‘tonta’), la oposición /o/~ɔ/ sigue vigente, en casos como

- (2a) *paume* [o] ‘palma’
 (2b) *pomme* [ɔ] ‘manzana’

El portugués, a su vez, presenta numerosos cambios metafónicos (p. ej. PARKINSON 1988: 135-36), por lo cual un análisis contrastivo de un mismo tipo que el nuestro carecería de fundamento. Tocante a los casos que nos ocupan, la *yod* en la sílaba siguiente hace que la cualidad de la vocal precedente cambie de semiabierta a semi-cerrada, como en

- (3a) *força* [o] (< FORTIAM) ‘fuerza’ (cf. it. *forza* [ɔ])
 (3b) *hoje* [o] (< HODIĒ) ‘hoy’ (cf. it. *oggi* [ɔ])

Además, la sílaba tónica con [ɔ] de los sustantivos y adjetivos terminados en *-u* en latín se cierra y se vuelve [o]. Al contrario, este cambio no se produce en las formas plurales terminadas en *-os* ni en palabras terminadas en *-a*, que conservan la pronunciación semiabierta.

- (4a) *porto* [o] (‘puerto’), *portos* [ɔ] (‘puertos’ < PŌRTUM, PŌRTŌS), *novo* [o] (‘nuevo’), *novos* [ɔ] (‘nuevos’) (< NŌVUM, NŌVŌS)
 (4b) *nova* [ɔ] (‘nueva’), *novas* [ɔ] (‘nuevas’) (< NŌVA, NŌVĀS)

Cabe notar que en portugués hay varias excepciones al patrón anterior, en el sentido de que los sustantivos mantienen la realización semi-cerrada también en plural, como en

- (5a) *lobo* [o] (‘lobo’), *lobos* [o] (‘lobos’) (< LŪPUM, LŪPŌS)
 (5b) *acordo* [o] (‘acuerdo’), *acordos* [o] (‘acuerdos’) (< derivado del verbo lat. medieval ACCORDARE)

También la vocal *e* se cierra en el mismo contexto por la influencia de la terminación *-u*, pero sin que se produzca un cambio entre el singular y el plural:

(6) *medo* [e], *medos* [e] ('miedo', 'miedos') (< MĒTUM, MĒTŪS)

Por último, en portugués existe variación entre la realización semicerrada y semiabierta en la conjugación de muchos verbos en el presente. Por ejemplo, la vocal tónica del verbo *deber* es semicerrada en la primera persona del singular, por influencia de la terminación *-o* [u], y semiabierta en las demás personas en las que es tónica, como en

(7) *devo* [e] ('debo'), *deves* [ɛ] ('debes') (< DĒBEŌ, DĒBĒS)

Asimismo, en algunos casos se registra variación entre lexemas dependiendo de su clase de palabras. Los verbos de la primera conjugación (*-ar*) tienen la mayoría de las veces la pronunciación semiabierta en la primera persona, mientras que, según se ilustra en (4a), la vocal tónica de los sustantivos y adjetivos (con la *e*) terminados en *-o* se pronuncia como semicerrada:

(8a) *jogo* [ɔ] ('yo juego'), *jogo* [o] ('juego', subst.) (< IŌCŌ, IŌCUM)

(8b) *seco* [ɛ] ('yo seco'), *seco* [e] ('seco', adj.) (< SĪCCŌ, SĪCCUM)

De lo anteriormente expuesto se desprende que, aunque el francés y el portugués han mantenido /e/, /ɛ/, /o/, /ɔ/ como fonemas en sus sistemas, los significantes cambios fonéticos posteriores que han experimentado hacen que no esté justificado incluir estas lenguas en un análisis en el que se examina su relación con el sistema protorrománico occidental (tabla 1).

2.3 El catalán-valenciano-balear

El catalán oriental central, que abarca la región de Barcelona y en el que se basa la lengua estándar (de Cataluña), ha conservado en la posición acentuada las siete vocales del sistema protorrománico occidental, ilustrada en la tabla 1 (BADIA I MARGARIT 1995: 128). No obstante, PAYRATÓ 1991: 132 menciona una tendencia a las igualaciones [ɛ] = [e] y [ɔ] = [o], a favor de las realizaciones semiabiertas.

Además, cabe tener en cuenta dos cambios producidos en el sistema fonético del catalán tocante a esas vocales. En primer lugar, la *e* cerrada del latín vulgar (< Ē, Ī) se abre en catalán oriental, la variedad de la que nos ocupamos aquí (PAYRATÓ 1991: 133, VENY 1991: 246). Por ejemplo, PĪRAM ('pera') se ha evolucionado en *pera* [ɛ]. Según PAYRATÓ, al mismo tiempo ha conservado su valor [e] en los dialectos occidentales, como en valenciano, que examinamos también. WHEELER 1988: 173 especifica que el cambio /e/ > /ɛ/ ocurre en todo el dominio lingüístico catalán-valenciano-balear ante /l/ (VĒLAM > *vela* [ɛ] 'vela', /r/ + consonante coronal (VĪRIDEM > *verd* [ɛ] 'verde') y ante /n'r/ (CĪNĒREM > *cendra* [ɛ] 'ceniza').

En segundo lugar, el catalán-valenciano-balear ha experimentado simultáneamente un cambio opuesto, el cierre de la *e* semiabierta del latín vulgar (PAYRATÓ 1991: 133, WHEELER 1988: 173), que se ha producido en toda el área lingüística. Así, pues, existen casos como TĒMPUS > *temps* [e] y LĒPOREM > *llebre* [e] ('liebre'). No obstante, PAYRATÓ *loc. cit.* advierte que la *e* también conserva su valor semiabierto ante ciertas consonantes en todo el dominio lingüístico (p. ej., HIBĒRNUM > *hivern* [ɛ] 'invierno', MÉL > *mel* [ɛ] 'miel'). Según WHEELER *loc. cit.*, así ocurre también en codas ante el sonido [ð] del proto-catalán (PRĒTIUM > */preð/ > *preu* [ɛ] 'precio').

En consecuencia, la *e* tónica originaria del Ē, Ī constituye un rasgo diferenciador entre los dialectos orientales y occidentales, y es de esperar que se vea en nuestros resultados. Por ejemplo, al tratar el catalán noroccidental, VENY 1991: 255 menciona precisamente el uso abundante de [e] en dicha variedad, procedente de tanto Ē (PĒ-TRAM > *pedra* [e] 'piedra') como de Ē (CĒBAM > *ceba* [e] 'cebolla'). Como examinaremos el valenciano estándar, que representa una de las áreas dialectales en el seno del denominado catalán occidental, consultamos a estas alturas el diccionario online *Diccionari normatiu valencià* [consulta 16/8/2018] y confirmamos que los dos lemas mencionados por Veny tienen la realización semicerrada también en dicha variedad.

Por lo que se refiere a la *o* tónica, esta corresponde en mayor medida al valor etimológico, p. ej. HŌMINEM > *home* [ɔ]. Sin embargo, las consonantes nasales en posición implorativa hacen que tienda a cerrarse en [o], como en CŌMP(U)TAT > *conta* [o] 'cuenta' y FRŌNTEM > *front* [o] 'frente' (PAYRATÓ 1991: 134). No obstante, si la nasal no traba la *o*, se mantiene el timbre abierto, como en *home* [ɔ] ('hombre').

2.4 El italiano

En lo que respecta al italiano estándar, basado en el dialecto toscano, las desviaciones a las soluciones distintas a las etimológicas son pocas, y se puede concluir que, en su vocalismo, esta variedad ha permanecido más fiel al patrón protorrománico que la mayoría de las lenguas románicas. Naturalmente, el italiano también ha experimentado cambios fonéticos, pero estos han afectado en mayor medida al consonantismo.

Como una de las diferencias – no muy numerosas – respecto al dicho patrón cabe mencionar la introducción de diptongos en sílabas abiertas, por ejemplo, en SCHŌLAM > *scuola* [wo] ('escuela') y PĒDEM > *piede* [je] ('pie') (STAMMERJOHANN 1988: 11). Cabe notar que también en esos casos el componente posterior del diptongo tiene la cualidad semiabierta. En ocasiones, también la *i* del latín clásico se ha reintroducido en la lengua estándar por el cambio denominado anafonía, en el que las vocales tónicas [e] y [o] del latín vulgar se cierran en [i] y [u] ante las consonantes palatales [ʎ:] y [ɲ:] (HEINEMANN 2017: 22-23), por ejemplo, en LINGUAM > *lingua* (italiano antiguo) > *lingua* y FŪNGUM > *fongo* (i. a.) > *fungo*. Por otro lado, MAIDEN/ROBUSTELLI 2000: 8 mencionan que si la *o* es seguida de la consonante nasal [n] o [m] seguida de otra consonante, la realización es siempre [o] (cf. más arriba el caso correspondiente en ca-

talán), salvo si la otra consonante es la *n* (-*nn*-). En consecuencia, existen casos como *ponte* [o] (< PÖNTEM) y *compra* [o] (< CÖMPARAT).

Otra cosa es que, en el ámbito italiano, la distinción fonológica /e/ ~ /ɛ/, /o/ ~ /ɔ/ se observa solo en el centro del país. SOBRERO 1998: 734 menciona que, si bien estos pares existen en muchas variedades, fuera de Toscana casi nunca dan lugar a una oposición fonológica. Según el autor, a veces tienen una distribución diversa o una amplia zona de neutralización. En el norte se favorecen las realizaciones semicerradas; por ejemplo, KOCH/OESTERREICHER 2007: 339 demuestran cómo, en el italiano hablado de Boloña, [ɛ] es sustituido por [e] sobre todo ante nasal + consonante y en [jɛ], mientras que la oposición /o/ ~ /ɔ/ sigue inalterada. Por otro lado, el sur tiende a la abertura vocálica y la neutralización. Según TRECCANI ENCICLOPEDIA [consulta 11/8/2018], los *italianos regionales* tienen sistemas de siete o cinco fonemas. Los de siete fonemas (Campania, Basilicata, Molise, Véneto, Trentino) tienen una distribución distinta del patrón toscano. Los sistemas de cinco fonemas, por el contrario, se encuentran principalmente en las zonas meridionales mencionadas en 2.1, pero también en el norte (como Lombardía y Piemonte). Según TRECCANI ENCICLOPEDIA, también pueden tener siete vocales, pero con variación puramente complementaria en la elección de la realización semicerrada y semiabierta. A estas alturas, cabe mencionar que el vocalismo de la variedad romana corresponde esencialmente al patrón toscano, con unas pocas excepciones.

3. Material y método

Para el análisis, se recogió en agosto de 2018 un corpus de 242 palabras, en total 726, compuesto por el vocabulario alfabético inglés-catalán del libro de curso *Catalan: A complete course for tourists, businessmen and tourists* de ALAN YATES 1984. El objetivo era obtener una muestra de los lexemas más comunes, relacionados con la vida cotidiana.

Con este propósito se buscaron los equivalentes etimológicos italianos de todas las palabras catalanas incluidas en el vocabulario que eran de interés para nuestro estudio (eso es, con [o], [ɔ], [e], [ɛ]), y si eran del mismo origen, se incluyeron en el corpus. En consecuencia, nos centramos en la equivalencia etimológica, no en la léxico-semántica; en algunos casos, el equivalente léxico de una palabra catalana sería parcial o completamente diferente en italiano. Solo se registraron los lexemas que incluyen los sonidos [o], [ɔ], [e], [ɛ] en su forma inalterada, no diptongada, con dos excepciones. Hemos permitido la aparición de diptongos en los sufijos, p. ej. cat. *-er*, it. *-iero* (*estranger* frente a *straniero*), en cuyo caso hemos registrado la diferencia. En segundo lugar, como es sabido, las combinaciones CL-/PL- han dado lugar en toscano a diptongos crecientes, como en PLĀNUS > *piano* ('plano', 'piso') y ECCLĒSIAM > *chiesa* ('iglesia') etc. En consecuencia, como esos diptongos tienen un origen distin-

to de los casos como *NŌVUS* > *nuovo* ('nuevo') y *LAETUS* > *lieto* ('encantado'), etc., hemos incluido en el corpus lexemas con diptongos del tipo anterior.

Por el contrario, las posibles diferencias en los demás elementos de las palabras no impidieron su inclusión en el corpus (p. ej., *metge* ~ *medico* 'médico'); solo consideramos fundamental la conservación de la vocal tónica en ambos idiomas.

Como en el material hay palabras que se terminan en determinados sufijos, para demostrar una tendencia o diferencia sistemática entre ambos idiomas, se recogieron solo dos o tres ejemplos de cada caso, y no todos los ejemplos disponibles en el vocabulario.

Como punto de comparación, también buscamos las realizaciones de los lexemas del corpus también en valenciano estándar.

Para el italiano y el valenciano, se emplearon el diccionario *Treccani Vocabolario on line* y *Diccionari normatiu valencià*, que ilustran también la pronunciación de las palabras. Para el catalán central, nos basamos en las cualidades fonéticas presentadas en el libro de curso empleado para crear el corpus. No obstante, a veces comprobamos la cualidad indicada en el libro en otras fuentes, pero no encontramos ningún caso de contradicción.

Por razones prácticas, no presentaremos todos los casos incluidos en el corpus, sino que los ilustramos en ejemplos a lo largo del artículo.

4. Resultados

En la siguiente tabla se presenta el reparto de [e], [ɛ], [o], [ɔ] en el corpus.

Tabla 2. Distribución de [e], [ɛ], [o], [ɔ] en catalán central, valenciano e italiano

	Catalán central (%)	Valenciano	Italiano
[e]	58 (40,8)	108 (76,1)	50 (35,6)
[ɛ]	84 (59,2)	34 (23,9)	92 (64,4)
	142	142	142
[o]	45 (45)	46 (46)	52 (52)
[ɔ]	55 (55)	54 (54)	48 (48)
	100	100	100
	242	242	242

En primer lugar, las distribuciones entre los idiomas parecen muy iguales, con excepción del valenciano, cuya distribución entre [e] y [ɛ] difiere tanto del catalán

como del italiano. Realizamos una prueba de chi-cuadrado a ambas oposiciones fonológicas (nivel de significación de $\leq 0,05$). Como puede intuirse, el catalán central y el italiano no difieren entre sí estadísticamente en la aparición de [e] y [ɛ] ($\chi^2=0,87$, $p=0,35$, $df=1$). En cambio, el valenciano difiere de forma estadísticamente significativa tanto del catalán central ($\chi^2=36,25$, $p=0$, $df=1$) como del italiano ($\chi^2=47,99$, $p=0$, $df=1$). En valenciano, la realización [e] resulta muy frecuente, como era de esperar.

Por el contrario, entre las tres variedades románicas no existe diferencia significativa entre en el uso de [o] y [ɔ], aunque [ɔ] resulta algo más frecuente en catalán central y, respectivamente, [o] en italiano ($\chi^2=0,98$, $p=0,32$, $df=1$). Se puede concluir, pues, que la distribución general de las realizaciones semicerradas y semiabiertas es muy igual entre ambos idiomas.

Ahora bien: la tabla anterior oculta muchas diferencias entre los idiomas. Como era de esperar sobre la base del apartado 2.3, en catalán central se registran simultáneamente casos de la sustitución de [ɛ] por [e] y de [e] por [ɛ]. Las diferencias entre el catalán central/el valenciano con respecto al italiano se ilustran en la siguiente tabla.

Tabla 3. Diferencias entre el catalán central/el valenciano y el italiano en las realizaciones de [e], [ɛ], [o], [ɔ]

	[e] en italiano	[ɛ] en italiano	[o] en italiano	[ɔ] en italiano
[e] en catalán c.	–	50	–	–
[e] en valenciano	–	61	–	–
[ɛ] en catalán c.	42	–	–	–
[ɛ] en valenciano	3	–	–	–
[o] en catalán c.	–	–	–	4
[o] en valenciano	–	–	–	4
[ɔ] en catalán c.	–	–	12	–
[ɔ] en valenciano	–	–	11	–

Por lo que se refiere a la *e*, se observa, en primer lugar, que las sustituciones a ambas direcciones en el catalán central tienen un efecto equilibrador, que explica la distribución muy igual al italiano, ilustrada en la tabla 2. La diferencia consistente en la presencia de [e] en catalán central y [ɛ] en italiano resulta la más frecuente, con 50 casos:

- (9a) *castell* [e] – *castello* [ɛ] ('castillo')
- (9b) *centre* [e] – *centro* [ɛ] ('centro')
- (9c) *segle* [e] – *secolo* [ɛ] ('siglo')
- (9d) *temps* [e] – *tempo* [ɛ] ('tiempo')

El patrón opuesto, [ɛ] en catalán central y [e] en italiano (n=42), se aproxima a la frecuencia del caso anterior, sin alcanzarlo nunca (al menos en nuestro corpus):

- (10a) *bitllet* [ɛ] – *biglietto* [e] ('billete')
- (10b) *empresa* [ɛ] – *impresa* [e] ('empresa')
- (10c) *fred* [ɛ] – *freddo* [e] ('frío')
- (10d) *orella* [ɛ] – *orecchia* [e] ('oreja')

Como se desprende de la tabla 3, las diferencias en las realizaciones [o] y [ɔ] son claramente menos frecuentes. Se explica, por un lado, por un número más reducido de casos de este tipo en el corpus, y, por otro lado, por el hecho de que [o] y [ɔ] han permanecido generalmente más fieles al vocalismo protorrománico.

Cabe notar, en primer lugar, que el caso en que en catalán central aparece [o] y en italiano [ɔ] es poco frecuente en el corpus; cuenta tan solo con cuatro ejemplos.

- (11a) *foto* [o] – *foto* [ɔ]
- (11b) *idioma* [o] – *idioma* [ɔ]
- (11c) *moto* [o] – *moto* [ɔ]
- (11d) *patró* [o] – *patrono* [ɔ] ('patrón')

Por el contrario, la situación opuesta, con [ɔ] en catalán central y [o] en italiano, es tres veces más frecuente (n=12).

- (12a) *nom* [ɔ] – *nome* [o] ('nombre')
- (12b) *pont* [ɔ] – *ponte* [o] ('puente')
- (12c) *sol* [ɔ] – *solo* [o] ('sol')
- (12d) *toc* [ɔ] – *tocco* [o] ('toque')

Se puede concluir, pues, que la cualidad fonética de [e]/[ɛ] en catalán central corresponde al italiano tan solo en el 35,2% de los casos, pero la de [ɔ]/[o] en el 84 % de los casos.

En cuanto al valenciano, se nota que la diferencia del tipo (9a-9b) es aún más acusada (61 casos):

- (13a) *aprendre* [e] – *apprendere* [ɛ] ('aprender')
- (13b) *col·lega* [e] – *collega* [ɛ] ('colega')
- (13c) *ple* [e] – *pieno* [ɛ] ('lleno')
- (13d) *tren* [e] – *treno* [ɛ] ('tren')

El patrón opuesto, [ɛ] en valenciano y [e] en italiano, se limita a tres casos. Por lo tanto, la diferencia respecto al catalán central (n=42) es significativa.

(14a) *agència* [ɛ] – *agenzia* [e] ('agencia')

(14b) *arquitecte* [ɛ] – *architetto* [e] ('arquitecto')

(14c) *verd* [ɛ] – *verde* [e] ('verde')

En lo que respecta a la *o* tónica, el valenciano comparte todos los casos [o] en catalán central – [ɔ] en italiano, ilustrados en (11a-11c). De igual manera, la diferencia opuesta también corresponde al valenciano, con una excepción: en valenciano, *com* ('como') se pronuncia con [o], como *come* en italiano, mientras que en catalán central aparece [ɔ].

La cualidad fonética de [e]/[ɛ] en valenciano corresponde al italiano en el 54,2% de los casos y la de [ɔ]/[o] en el 85 % de los casos. Estas frecuencias son, pues, más elevadas que las registradas para el catalán central.

Para concluir, como se desprende de la tabla 3, la diferencia del tipo [e] en catalán central y valenciano y [ɛ] en italiano constituye la mayor categoría de diferencias. Es seguida de los casos en que en catalán central aparece [ɛ] y en italiano [e].

A continuación, examinamos la afinidad de las variedades en cuestión al vocalismo protorrománico. En el primer apartado hemos dicho que sería el italiano, y creemos que esta aseveración es difícil de falsar. Con este propósito, realizamos un análisis a los casos en que se observa una diferencia entre el catalán/valenciano y el italiano. Entre estos, nos limitamos a los casos en que el origen del lexema quede confirmado y no presente ambigüedad en cuanto a la duración de la vocal en la que se basa la vocal resultante en el latín vulgar o en el sistema protorrománico. Cabe notar que, por falta de documentos escritos, la forma exacta de la que se derivan los lexemas la mayoría de las veces no es posible de constatar empíricamente, y se suele trabajar a partir de la idea generalmente compartida de que los sustantivos (en singular) de las variedades románicas de las que ocupamos se basan sobre el *caso oblicuo* del latín, asociado con el acusativo, y, por ello, se presentan convencionalmente con la desinencia -M – aunque, como es bien sabido (p. ej. MACKENZIE 1999-2017), esta misma se perdió en la lengua oral en fechas muy tempranas. Además, existen excepciones, que desafían el patrón anterior. Por ejemplo, el sustantivo *uomo* en italiano suele asociarse con el caso nominativo (< HŌMŌ), mientras que su equivalente español (*hombre*) se deriva inequívocamente del acusativo (< HŌMINEM). Por último, aunque suele existir un consenso sobre la realización fonética de las vocales en el latín clásico, no es posible estudiarla empíricamente para verificar detalles, p. ej. en lo relativo a la posible variación diatópica etc.

Obtuvimos un total de 98 casos. De los lexemas italianos, 80 (81,6%) presentan una cualidad vocálica correspondiente al vocalismo protorrománico (16a-16d), mientras que en 18 (18,4%) casos el italiano actual ha llegado a una solución no etimológica (17a-17c):

(16a) ANĒLLUM > *anello* [ɛ] ('anillo')

(16b) CASTĒLLUM > *castello* [ɛ] ('castillo')

(16c) QUŌMŌ(DO) > *come* [o] ('como')

(16d) FLŌREM > *fiore* [o] ('flor')

- (17a) THĒMAM > *tema* [ɛ] ('tema')
- (17b) SŌMNUM > *sonno* [o] ('sueño')
- (17c) RĒGŪLAM > *regola* [ɛ] ('regla')
- (17d) ECCLĒSIAM > *chiesa* [ɛ] ('iglesia')

Cabe notar que la mayoría de los cambios ocurridos en el corpus italiano (13 casos, 76,5%) comprenden un paso de semicerrado a semiabierto. El cambio inverso ocurre cuatro veces (23,5%) (cf. 17b). Los demás cuatro casos de este último tipo son los siguientes:

- (18a) PŌNTEM > *ponte* [o] ('puente')
- (18b) PŌNTEM > *fonte* [o]
- (18c) ARCHITĒCTUM > *architetto* [e] ('arquitecto')
- (18d) AGĒNTIAM > *agenzia* [e] ('agencia')

Los ejemplos con [o] (17b, 18a, 18b) corresponden a lo señalado por MAIDEN/ROBUSSELLI (apartado 2.4).

En cambio, el catalán central presenta una distribución casi perfectamente opuesta al italiano. En este, las soluciones correspondientes al protorrománico (19a-19c) solo son 14 (14,3%), mientras que las soluciones no etimológicas (20a-20d) caracterizan la absoluta mayoría de los casos (84 [85,7%]).

- (19a) APPRĒNDĒRE > *aprendre* [ɛ] ('aprender')
- (19b) CĒNSUM > *cens* [ɛ] ('censo')
- (19c) ECCLĒSIAM > *església* [ɛ] ('iglesia')
- (19d) IDIŌMAM > *idioma* [o] ('idioma')
- (20a) ANĒLLUM > *anell* [ɛ] ('anillo')
- (20b) CAPĪLLUM > *cabell* [ɛ] ('pelo')
- (20c) ECCU(M) ISTUM > *aquest* [ɛ] ('esto')
- (20d) TĒNSUM > *extens* [ɛ] ('extenso')

Como era de esperar, el valenciano presenta una distribución muy distinta del catalán. En efecto, esta vez las soluciones etimológicas y no etimológicas están muy uniformemente distribuidas: las primeras (21a-21d) cuentan con 49 casos (50%), como también las segundas (22a-22d) (50%).

- (21a) EFFĒCTUM > *efecte* [ɛ]
- (21b) FRĪGIDUS > *fred* [ɛ]
- (21c) MĪNUS > *menys* [ɛ]
- (21d) AURĪCULAM > *orella* [ɛ]
- (22a) TĒMPUS > *temps* [ɛ]
- (22b) PRĒSĒNTEM > *present* [ɛ]
- (22c) VĪRIDEM > *verd* [ɛ]
- (22d) VĒTULUM > *vell* [ɛ]

Por lo tanto, [e] resulta común en valenciano por dos razones. En primer lugar, ha mantenido el valor etimológico protorrománico (21a-21d). En segundo lugar, el valenciano comparte con el catalán central el cambio no etimológico [ɛ] > [e], como en (22a y 22b). A estas alturas cabe plantear cuántas de las apariciones de [e] se explican por la conservación de la cualidad vocálica protorrománica y cuántas resultan del cambio anterior. Para aclarar esto, analizamos todas las apariciones de [e] en valenciano (n=81) entre los 98 casos en que entre las variedades se registra alguna diferencia. Obtuvimos como resultado que el valenciano tiene una solución etimológica en 38 (46,9%) casos y una no etimológica en 43 (53,1%) casos.

Las soluciones etimológicas y no etimológicas se resumen en la siguiente tabla:

Tabla 4. Correspondencia de la cualidad de la vocal tónica con el sistema protorrománico.

Cualidad de la vocal tónica	Italiano (%)	Catalán central	Valenciano
Correspondiente al sistema protorrománico	80 (81,6)	14 (14,3)	48 (49)
No correspondiente al sistema protorrománico	18 (18,4)	84 (85,7)	50 (51)
	98	98	98

Por último, tras enfocarnos en las diferencias, es también conveniente examinar los casos en que las tres variedades se corresponden. Encontramos una correspondencia total entre ellas un total de 114 veces (47,1%), esto es, en casi la mitad de los casos. Como es de esperar, las correspondencias que incluyen la *e* resultan menos frecuentes (33 ocurrencias [28,9%]) que las que incluyen la *o* (81 [71,1%]). Los siguientes ejemplos ilustran ambos grupos:

(23a) *augment* (cat. c. + val.) – *aumento* [e] (‘aumento’)

(23b) *comerç* (cat. c. + val.) – *commercio* [ɛ] (‘comercio’)

(23c) *estrella* (cat. c. + val.) – *stella* [e] (‘estrella’)

(23d) *secret* (cat. c. + val.) – *segreto* [e] (‘secreto’)

(24a) *cançó* (cat. c. + val.) – *canzone* [o] (‘canción’)

(24b) *torre* (cat. c. + val.) – *torre* [o] (‘torre’)

(24c) *volta* (cat. c. + val.) – *volta* [ɔ] (‘vuelta’; it. ‘vez’)

(24d) *resoldre* (cat. c. + val.) – *risolvere* [ɔ] (‘resolver’)

Entre estos lexemas se pueden distinguir algunos tipos de casos. Por ejemplo, aquellos que terminan en *-ment/-mente* siempre tienen la pronunciación semicerrada. Lo mismo va para los lexemas en *-ó, -ió, -ssió, -ció/-ione, -ssione, -zione* (p. ej., *discussió – discussione*) y en *-or/-ore* (*actor – attore*).

5. Conclusiones y discusión

En el primer apartado hemos definido los problemas para los cuales íbamos a buscar respuestas. El análisis de los datos recogidos ha permitido encontrar las respuestas a esos interrogantes. Lo hemos hecho basándonos en datos numéricos y frecuencias. Sobre este punto, cabe recordar que, debido a la manera específica de recoger el corpus, los porcentajes obtenidos deben interpretarse como sugestivos y no aplicables como tales a las variedades examinadas. Es evidente que los porcentajes son distintos de aquellos que se obtendrían, por ejemplo, analizando una muestra del discurso auténtico. No obstante, para estudiar e ilustrar este problema particular, consideramos la metodología elegida como la más apropiada, ya que cubre una gran cantidad de vocabulario básico.

Como era de esperar sobre la base de la bibliografía, la realización [e] resulta la más común en valenciano, y presenta, además, una diferencia estadísticamente significativa con el catalán central e italiano (tabla 2). Por otro lado, hemos visto que las distribuciones entre el catalán central y el italiano son sumamente iguales, hasta el punto de que ambas variedades incluso no presentan ninguna diferencia estadísticamente significativa entre sí. No obstante, si las meras frecuencias totales de la tabla 2 se empleasen como única base de comparación, se llegaría a conclusiones totalmente erróneas sobre la afinidad de las variedades examinadas.

La tabla 3 pone de manifiesto de forma llamativa en qué consiste la distribución igual entre estos últimos: en las realizaciones [e] / [ɛ], su distribución en el catalán central difiere tanto del patrón italiano que, por casualidad, las diferencias entre ambos llegan a contrabalancearse. Lo que etimológicamente debería ser [e] en catalán central, se realiza como [ɛ], y lo que debería ser [ɛ], se realiza como [e]. Esto ocurre en el 64,8% de los 142 casos en que en ambas variedades aparece la *e* tónica. Al mismo tiempo, hemos visto en la tabla 4 que, en solo 14,3% de los 98 casos en que entre las tres variedades estudiadas hay una diferencia, el catalán central corresponde a la realización esperable sobre la base del sistema protorrománico (tabla 1). Esto significa que, pese al mantenimiento de [e] / [ɛ], el catalán central ha evolucionado bastante lejos de este sistema.

Por otro lado, cabe tener en cuenta que también existen casos en que el catalán central y el italiano se corresponden mutuamente, como ilustran los ejemplos (23a-24d), aunque esto ocurre solo en el 35,2% de los casos. Como mencionamos al comentar esos casos (capítulo 4), las semejanzas incluyen ciertos tipos de terminaciones como *-ció/-zione*. Cabe recordar que en nuestro estudio limitamos conscientemente su inclusión en el corpus.

La tabla 3 confirma la sustitución de la [ɛ] italiana por [e] en valenciano, pero a la vez la baja frecuencia del cambio opuesto (it. [e] > val. [ɛ]). Sin embargo, como ilustran los ejemplos (14a-14c), estos casos no son inexistentes en valenciano. Según hemos visto, la tendencia del valenciano a la realización semicerrada de la *e* hace que parte de sus realizaciones resulten etimológicas en comparación con el catalán central (21b-21d). Por otro lado, esta misma tendencia también produce soluciones no

etimológicas (22a, 22b, 22d), que en nuestro corpus representan precisamente el 50 % de los casos.

Interesantemente, en el corpus pueden encontrarse algunos casos que en italiano no corresponden al patrón protorrománico, pero sí lo hacen en valenciano. En los siguientes casos se hubiera esperado una realización semicerrada en italiano:

- (25a) THĒMAM > (val.) *tema* [e], (it.) *tema* [ɛ]
 (25b) RĒGULAM > (val.) *regla* [e], (it.) *regola* [ɛ]
 (25c) LĪTTERAM > (val.) *lletra* [e], (it.) *lettera* [ɛ]

En lo que respecta a la *o* tónica, hemos visto que la afinidad entre las variedades examinadas es esencialmente mayor (catalán central – italiano 84 %, valenciano – italiano 85 %). Además, el catalán central y el valenciano tienen una distribución idéntica, con una excepción: *com* ('como') se pronuncia con [ɔ] en Cataluña y con [o] en Valencia. De la tabla 3 se desprende que los casos en que en estas variedades aparece [ɔ] y en italiano [o] (ejs. 12a-12d) son tres veces más comunes que el caso opuesto. Recordemos sobre este punto lo señalado por PAYRATÓ 1991: 134 en el apartado 2.4 sobre el efecto cerrador de una consonante nasal en posición implosiva sobre la *o* tónica precedente y el fenómeno correspondiente en italiano en el mismo contexto fónico (MAIDEN/ROBUSTELLI 2000: 8). Puesto que se registran diferencias entre las variedades a pesar del punto de partida semejante, examinamos todos los casos con más detalle y, como son solo doce, los recogimos aquí, junto con su etimología (si posible de saber con la suficiente precisión).

- (26a) *com* (cat. c. [ɔ], val. [o]) – *come* [o] ('como') QUŌMŌ(DŌ)
 (26b) *flor* [ɔ] – *fiore* [o] ('flor') FLŌREM
 (26c) *font* [ɔ] – *fonte* [o] ('fuente') FŌNTEM
 (26d) *hora* [ɔ] – *ora* [o] ('hora') HŌRAM
 (26e) *nom* [ɔ] – *nome* [o] ('nombre') NŌMINEM
 (26f) *pont* [ɔ] – *ponte* [o] ('puente') PŌNTEM
 (26g) *respondre* [ɔ] – *rispondere* [o] ('responder') RESPONDĒRE (cambio posterior de la sílaba acentuada)
 (26h) *respost* [ɔ] – *risposta* [o] ('respuesta')
 (26i) *sol* [ɔ] – *solo* [o] ('solo') SŌLUM
 (26j) *sol* [ɔ] – *sole* [o] ('sol') SŌLEM
 (26k) *son* [ɔ] – *sonno* [o] ('sueño') SŌMNUM
 (26l) *toc* [ɔ] – *tocco* [o] ('toque')

En primer lugar, vemos que seis de los ejemplos catalanes/valencianos (26a, 26c, 26e, 26f, 26g, 26i, 26j, 26k) no corresponden a lo señalado por PAYRATÓ 1991: 134, en el sentido de que se habría esperado una realización semicerrada. Por otro lado, el propio Payrató indica, en el lugar citado, que *font* tiene una realización semiabierta en la lengua común. Por consiguiente, lo señalado por Payrató sugiere que la realización de la *o* tónica en los casos en cuestión presenta variación y depende de cada lexema.

Opuestamente, los ejemplos italianos son conformes a lo mencionado por MAIDEN/ROBUSTELLI 2000: 8 sobre el efecto cerrador de la consonante nasal [n] o [m] seguida de otra consonante (26c, 26f, 26g). Solo la realización [o] en *sonno* difiere de lo que dicen estos autores, que afirman que el cambio anterior no se produce si la otra consonante es la *n* (-*nn*-): se hubiera esperado una realización semiabierta. Por otro lado, según el diccionario *Treccani Enciclopedia* [12/9/2018], la *o* es semiabierta en palabras como *nonno* ('abuelo') y *donna* ('mujer'), de modo que *sonno* parece ser una excepción.

En segundo lugar, los ejemplos catalanes/valencianos (26a), (26b), (26c), (26d), (26e), (26i) y (26j) no se corresponden con el principio general señalado por PAYRATÓ 1991: 132, según el cual «funciona la regla general de conservación de las vocales latinas en su paso al catalán», y más bien sirven de contra-argumento al respecto.

A estas alturas cabe discutir un poco la propia esencia de las oposiciones [e]/[ɛ] y [ɔ]/[o] protorrománicas en los idiomas en cuyos sistemas existen. Hemos visto en el apartado 2.1 que estas en parte se han neutralizado en francés, sobre todo en el caso de [e]/[ɛ], o los fonemas se han vuelto alófonos combinatorios (2a, 2b). En portugués, por el contrario, las oposiciones originales se han deshecho muchas veces por procesos metafónicos, aunque siguen teniendo el valor semicerrado o semiabierto, y se desconocen las neutralizaciones del tipo francés. El italiano no toscano, a su vez, (apartado 2.4) también presenta la redistribución de los valores o la neutralización de la oposición originaria a favor de una u otra cualidad, y/o, en algunas zonas, la variación combinatoria.

Cabe interpretar todo esto como que las oposiciones etimológicamente originarias se han perdido en gran medida. La razón evidente es que la función distinguidora de significado de la cualidad vocálica solo se concreta en un número bastante reducido de casos. La mayoría de las veces, los demás elementos fónicos y contextuales que expresan significado permiten evitar malentendidos, y el papel de la cualidad vocálica se vuelve secundario en esto.

Sobre la base de los resultados sobre el catalán-valenciano e italiano, puede plantearse en qué medida deberían tenerse en cuenta las oposiciones vocálicas en la enseñanza de estos idiomas a los hablantes de otras lenguas. De no tratarse de estudios filológicos, al menos en el caso del italiano no estará justificado poner mucho énfasis en ellas. Por el contrario, según hemos visto, el italiano corresponde al vocalismo protorrománico en más del 80 % de los casos en nuestro material, por lo cual, si el aprendiz tiene buenos conocimientos previos de latín y conoce la evolución fonológica del latín vulgar, puede aplicarlo con bastante acierto al vocalismo del italiano estándar. No obstante, ese punto de partida solo se da en pocos aprendices.

El catalán-valenciano, por el contrario, presenta tanta divergencia respecto al vocalismo protorrománico que, sobre todo en el caso del catalán central, tenerlo como referencia carecería de fundamento. De todos modos, está justificado desde la perspectiva pedagógica que al aprendiz se le enseñe la cualidad vocálica en los casos que nos ocupan – independientemente de la modalidad regional elegida –. Forma

parte del sistema fonológico del idioma, en el que las neutralizaciones, su sustitución por una *e* u *o* media, no son un rasgo predominante.

Bibliografía

- ACADÈMIA VALENCIANA DE LA LLENGUA 2016: *Diccionari normatiu valencià*. Disponible en: www.avl.gva.es/lexicval/ [Consulta 21/8/2018]
- BADIA I MARGARIT, A. 1995: *Gramàtica de la llengua catalana*. Descriptiva, normativa, diatòpica, diastràtica, Barcelona
- BALDINGER, K. 1972: *La formación de los dominios lingüísticos en la Península Ibérica*. Versión española de E. LLEDÓ/M. MACAU, Madrid
- BLASCO FERRER, E./CONTINI, M. 1998: «Sardisch: Interne Sprachgesichte 1. Grammatik», in: G. HOLTUS/M. METZELTIN/C. SCHMITT (ed.), *LRL 4*, Tübingen: 836-53
- CALAMAI, S. 2010: «Chiuse e aperte, vocali», *Enciclopedia dell'Italiano*. Disponible en: www.treccani.it/enciclopedia/chiuse-e-aperte-vocali_%28Enciclopedia-dell%27Italiano%29/ [Consulta 11/8/2018]
- FANCIULLO, F. 1988: «Italienisch: Areallinguistik X, a) Lukanien», in: G. HOLTUS/M. METZELTIN/C. SCHMITT (ed.), *LRL 4*, Tübingen: 669-88
- HARRIS, M. 1988a: «Latin», in: M. HARRIS/N. VINCENT (ed.), *The Romance languages*, London/Sydney: 26-78
- HARRIS, M. 1988b: «French», in: M. HARRIS/N. VINCENT (ed.), *The Romance languages*, London/Sydney: 209-45
- HEINEMANN, S. 2017: *Altitalienisch*. Eine Einführung, Tübingen
- HIDALGO NAVARRO, A./QUILIS MERIN, M. 2012: *La voz del lenguaje*. Fonética y fonología del español, Valencia
- JONES, M. 1988: «Sardinian», in: M. HARRIS/N. VINCENT (ed.), *The Romance languages*, London/Sydney: 314-50
- KOCH, P./OESTERREICHER, W. 2007: *Lengua hablada en la Romania*. Español, francés e italiano. Versión española de A. LÓPEZ SERENA, Madrid
- MACKENZIE, I. 1999-2017: «History of the Spanish noun», *The linguistics of Spanish*. Disponible en: www.staff.ncl.ac.uk/i.e.mackenzie/hisnoun.htm [Consulta 11/9/2018]
- MAIDEN, M./ROBUSTELLI, C. 2000: *A reference grammar of modern Italian*, London
- PARKINSON, S. 1988: «Portuguese», in: M. HARRIS/N. VINCENT (ed.), *The Romance languages*, London/Sydney: 131-69
- PAYRATÓ, L. 1991: «Katalanisch: Interne Sprachgeschichte 1. Grammatik», in: G. HOLTUS/M. METZELTIN/C. SCHMITT (ed.), *LRL 5/2*, Tübingen: 127-62
- QUILIS, A. 1992: «Español: Fonética y fonemática», in: G. HOLTUS/M. METZELTIN/C. SCHMITT (ed.), *LRL 6/1*, Tübingen: 55-62
- RADTKE, E. 1998: «Italienisch: Areallinguistik IX. Kalabrien», in: G. HOLTUS/M. METZELTIN/C. SCHMITT (ed.), *LRL 4*, Tübingen: 661-67
- SOBRERO, A. 1998: «Italiano regionale», in: G. HOLTUS/M. METZELTIN/C. SCHMITT (ed.), *LRL 4*, Tübingen: 732-48
- STAMMERJOHANN, H. 1988: «Italienisch: Phonetik und Phonemik», in: G. HOLTUS/M. METZELTIN/C. SCHMITT (ed.), *LRL 4*, Tübingen: 1-13
- STEHL, T. 1988: «Italienisch: Areallinguistik XI. Apulien und Salento», in: G. HOLTUS/M. METZELTIN/C. SCHMITT (ed.), *LRL 4*, Tübingen: 695-716
- STRAKA, G. 1990: «Französisch: Phonetik und Phonemik», in: G. HOLTUS/M. METZELTIN/C. SCHMITT (ed.), *LRL 5/1*, Tübingen: 1-33

- Treccani Vocabolario on line* sin fecha. Disponible en: www.treccani.it/vocabolario/ [Consulta 13/8/2018]
- VARVARO, A. 1998: «Italienisch: Areallinguistik XII. Sizilien», in: G. HOLTUS/M. METZELTIN/C. SCHMITT (ed.), *LRL* 4, Tübingen: 716-31
- VENY, J. 1991: «Katalanisch: Areallinguistik», in: G. HOLTUS/M. METZELTIN/C. SCHMITT (ed.), *LRL* 5/2, Tübingen: 243-61
- WARTBURG, W. VON 1971: *Évolution et structure de la langue française*, Berne
- WHEELER, M. W. 1988: «Catalan», in: M. HARRIS/N. VINCENT (ed.), *The Romance languages*, London/Sydney: 170-208
- YATES, A. 1984: *Catalan: A complete course for tourists, businessmen and tourists*, London